

Mesa de Unidad Nacional estudiará esta semana si respalda un proyecto de ley que les permita a los partidos minoritarios seguir vigentes yéndose en alianza con otras colectividades.

También se dará un rotundo no al transfuguismo.

Es una encrucijada. El Gobierno quiere que los partidos minoritarios sobrevivan al aumento del umbral establecido en la reforma política de 2009 —elevado del 2% al 3%—, porque cree que sería un mensaje de garantías de participación política, pensando en unos eventuales acuerdos con las Farc. Sin embargo, el único camino para revertir eso sería con una especie de “minirreforma”, que los partidos de la Unidad Nacional no están dispuestos a aceptar, pues con ella se podría abrir la puerta al transfuguismo y así se permitiría la migración de congresistas hacia el Puro Centro Democrático del expresidente Álvaro Uribe.

Con ese 3%, si los partidos pequeños quieren mantener vigentes sus personerías jurídicas, tendrían que superar los 400.000 votos en las elecciones al Senado de 2014, cifra que resulta difícil de alcanzar para Cambio Radical, el Partido Verde, el MIRA, el PIN y hasta el Polo Democrático.

Es en el marco de esta discusión que parece haber surgido un “salvavidas”, que será discutido esta semana en el encuentro de la Mesa de Unidad Nacional previsto para el miércoles o jueves. Se trata de la posibilidad de que se presenten listas en coalición de partidos o movimientos políticos, como ya está avalado con los candidatos a alcaldías, gobernaciones y hasta para la Presidencia.

La propuesta ya fue presentada por el presidente de Cambio Radical, Antonio Guerra, al ministro de Interior, Fernando Carrillo. Hasta hace poco, esa colectividad se debatía entre la posibilidad de aceptar el reto de ir a las urnas, con el riesgo de lograr máximo tres senadores o incluso perder la personería jurídica en el intento, o disolver el partido para sumarse al liberalismo. Pero si van en coalición, precisamente con el Partido Liberal, podrían convertirse en una importante fuerza política y garantizar su supervivencia. “A mí me gusta el transfuguismo; uno no debe estar donde no está cómodo. Pero ese tema ya lo descartó el presidente Santos y creo que la mejor alternativa es la lista presentada en coalición”, afirmó Guerra.

¿Por qué al presidente Santos no le gusta el transfuguismo? En octubre, durante la asamblea del Partido de la U, al referirse a una reforma que cursaba entonces en la Cámara de Representantes, el mandatario dijo: “Hundamos eso (...) no podemos permitir que la U sea un partido desechable, que cuando no nos gusta lo que deciden sus mayorías, cuando no

les hace caso a los caprichos de unos cuantos, pues cambiamos el partido por otro”. Una “indirecta” a Uribe, quien quiere ver en las filas de su Centro Democrático a algunos de los parlamentarios que se mantienen firmes a su doctrina pero que aún militan en la U. Además, el aumento del umbral es un obstáculo más para ese proyecto político, pues una lista que no estuviera encabezada por el expresidente difícilmente alcanzaría los 400.000 votos.

El ministro Carrillo, en diálogo con El Espectador, dejó claro que “la Unidad Nacional no está dispuesta a tramitar reformas electorales, porque se termina legislando en causa propia. Además, hay que respetar el principio constitucional de la prohibición a la doble militancia, que fortalece los partidos y da niveles claros de coherencia política”. Además, Carrillo fue enfático en señalar que no se modificará el umbral “porque en Colombia se busca una democracia con partidos sólidos”. En cambio, la propuesta de coaliciones parece tener buena acogida en el Gobierno: “Es viable porque no requiere de reformas constitucionales y se podría regular con una ley ordinaria. Puede ser una fórmula innovadora, pero todo debe definirse a instancias de la Unidad Nacional”, agregó el mininterior.

Ahora, por viable que parezca, esa propuesta no la tendrá fácil. Hace dos semanas, el Partido Liberal, en una reunión en la oficina del expresidente César Gaviria, decidió que no va a apoyar ningún tipo de cambio de normas electorales. Según el senador Guillermo García, “eso no es serio a pocos meses de las elecciones”. Igualmente, el presidente del Partido Conservador, senador Efraín Cepeda, cree que la democracia colombiana debe ser una “con colectividades sólidas, y si alguien quiere sumarse a nosotros, está bien, de lo contrario no”.

Por su parte, en el Partido Verde no ven la necesidad de avalar coaliciones, aunque su presidente, el representante Alfonso Prada, sostiene que sí es necesaria una reforma política que incluya la participación política de las Farc. “Si en noviembre hay un acuerdo, como dice el presidente, debemos contar con herramientas para que dejen las armas y hagan su lucha en las urnas. A esa altura ya no va a haber tiempo y las Farc no se van a quedar esperando a las próximas elecciones”. Prada fue contundente al manifestar que el tema del umbral es fruto de una tendencia de liberales, conservadores y miembros de la U, que pretenden acabar con otras ideas: “Hay que respetar las voces independientes, y si la Unidad Nacional cree que estorban, deberían hablar claramente porque ahí no tendríamos cabida”.

Por lo visto, la fórmula de las listas en coalición pasará por un arduo debate en la Unidad Nacional, pero es claro que con ella se podrán mantener con vida las voces independientes y

hasta de oposición en el Congreso. Además, se abriría el espacio para que nacientes proyectos, como el mismo Puro Centro Democrático o Pido la Palabra, el movimiento en el que comparten ideas Antonio Navarro, Augusto Ocampo, Cecilia López y Armando Novoa, tengan cómo aterrizar en el escenario político-electoral de 2014.

<http://www.elspectador.com/noticias/politica/articulo-404275-salvavidas-el-umbral>